

13245

Julio 7/71

BIBLIOTECA DRAMÁTICA,

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Precio 4 reales.

1107

Se venden en *Madrid* librería de CUESTA; calle de Carretas, número 9, y en *Provincias* en casa de sus corresponsales.

L47 - 6043



REVEREND FATHER

DEAR SIR

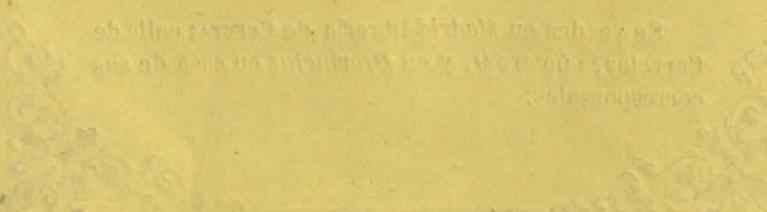
YOUR LETTER OF THE 10TH INSTANT

IS RECEIVED

AND I AM PLEASSED TO HEAR

THAT YOU ARE WELL

Yours truly  
J. J. [Name]



247-6043

SS-6

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

# EL CABALLERO FEUDAL,

ZARZUELA BUFA EN UN ACTO Y EN VERSO, ARREGLADA  
A LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. SALVADOR MARÍA GRANÉS.

MÚSICA

**DEL MAESTRO OFFENBACH.**

Representada por primera vez en el teatro de los Bufos  
Arderius, el día 27 de Abril de 1871.

**CUATRO REALES.**

MADRID:  
IMPRESA DE G. ALHAMBRA,  
CALLE DE S. BERNARDO, 73.  
1871.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

TESTAFERRO .....	Sr. Orejon.
CORNIVELETO .....	» Rosell.
BOTAFUEGO .....	» Castilla.
DURATESTA .....	» Ponzano.
FLOR DE AZUFRE .....	Sra. Raguer.

## ADVERTENCIAS.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*; queda hecho el depósito que marca la ley.

Para la música, dirigirse á D. Francisco Sedó, *calle de Jesus y María, núm. 4, piso cuarto, Madrid*; quien se encargará de remitirla, mediante el pago adelantado; puede proporcionar partituras de canto y piano para los *Cafés cantantes*, y partes de orquesta para aquellas empresas que lo soliciten. Expresad con claridad lo que se desea, á fin de avisar el coste que tiene la música.

## ACTO ÚNICO.

El teatro representa la plataforma de una torre medio ruínosa. Al fondo una ventana por la que se descubre el campo. A la derecha un foso con escalera, que desde abajo conduce á lo alto del torreón. A los costados de éste, almenas desmanteladas. A la izquierda una puerta que comunica con el interior del castillo.

### ESCENA PRIMERA.

BOTAFUEGO, luego TESTAFERRO.

*(Al levantarse el telón el primero examina el campo con un telescopio. La voz del segundo sale de debajo del terrado.)*

TES. Escudero, viene alguien?  
BOTA. Señor, en catorce leguas  
que alcanza mi telescopio,  
solo descubro tres bestias;  
dos borregos y un pastor  
que pacen en la pradera.  
TES. Puedo subir sin peligro?  
BOTA. Subid.

*(Se ve aparecer un gran sable, luego el brazo, y luego la cabeza de Testaferro, que sube la escalera. De repente resbala y cae dentro con gran estrépito.)*

TES. Rayos y centellas!  
BOTA. Qué os ha sucedido?  
TES. Nada!  
que he rodado la escalera,  
y como llevaba el sable  
desenvainado en mi diestra,  
al caer me lo he tragado!  
BOTA. Pues ya teneis tragaderas.  
TES. La empuñadura no mas  
es lo que ha quedado fuera.  
Dame la mano.

BOTA. Tomadla.  
TES. Tal vez con tu ayuda pueda...

*(Vuelve á aparecer como antes. Botafuego que divisa algo*

*en el campo, suelta la mano de Testaferro y corre à mirar con el telescopio. Testaferro rueda otra vez.)*

BOTA. Maldicion! Qué es lo que veo?

TES. Cataplum! Voto à mi abuela!

Ya me he tragado tambien  
el puño.

BOTA. Señor, alerta!

El enemigo está ahí.

TES. Lo ves? (*Vuelve à aparecer.*)

BOTA. A un cuarto de legua.

TES. Cuántos hombres vienen?

BOTA. Cuántos? ...

Voy à contarlos.

TES. Si, cuenta.

BOTA. Son... uno.

TES. Entonces me arriesgo

à salir de mi huronera. (*Sale.*)

BOTA. Ya asoma vuestro enemigo,  
el terrible Duratesta.

Ah! Maldicion!

TES. Qué sucede?

BOTA. Ya adelanta su reserva.

TES. Cuál?

BOTA. Sus seis hombres de armas.

TES. Sangre de quince culebras!

Si! Ya veo à ese rival

que sin descanso ni tregua

hace catorce semestres

me ha declarado la guerra.

Creerás que ya que no tiene

razon para armar querella,

con el frívolo pretesto

viene, de que le devuelva

yo, su hija Flor de azufre,

à quien tengo prisionera

en un calabozo oscuro

lleno de ratas, etcétera?

BOTA. No se la devolveremos  
sino cuando esté bien muerta.

Si ataca nuestro castillo

defenderemos la brecha,

en tanto que nuestros cuerpos

el calor animal tengan,

y en nuestra torre feudal

quede piedra sobre piedra.

TES. Ay, castillo de mi alma!

Quién te haya visto y te vea!

Castillo que hace mil años  
costó un millon á mi abuela!

MÚSICA.

Mi castillo era un primor;  
grande y bello, firme y recto.  
De la tierra el Creador  
fué sin duda su arquitecto.  
Por su forma y su valor  
no hubo nada mas perfecto  
desde el Polo al Ecuador.  
Yo encontraba al por mayor  
en mis bosques los venados,  
y paciendo, á su sabor,  
mil rebaños en mis prados.  
Ya no hay caza en derredor,  
y de todos mis ganados  
solo queda ya el pastor.

HABLADO.

Ya está todo demolido;  
de mi pasada opulencia  
tan solo me quedais tú,  
el escudero mas bestia  
de todos los escuderos,  
y esta torre súa y fea,  
que con diez siglos de lluvias  
se ha llenado de goteras.  
Y todo, porque mi abuelo  
que era... Dios en paz le tenga!...  
un animal, declaró  
hace tres siglos la guerra  
el abuelo antecesor  
del actual Duratesta,  
que era... No quiero ofenderle,  
un camueso de primera!  
Botafuego, ya es preciso  
que termine esta contienda.  
Y pensais...?

BOTA.  
TES.

Quando lo digo,

BOTA.

es qué lo pienso, habieca.  
Señor, todo se ha perdido,  
menos el honor.

TES

Yo diera  
mi honor en este momento  
por un plato de lentejas.  
Trae las llaves del castillo.  
Qué quereis hacer con ellas?

BOTA.

TES. Sobre una fuente de plata  
á mi enemigo ofrecérselas.

BOTA. Pensais?...

TES. Si no lo pensára,  
imbécil, no lo dijera.  
Duratesta vá á venir,  
á rogarme que le vuelva  
su hija, y por rescatarla  
me ofrecerá tres pesetas,  
—que es menos de lo que vale  
una perra ratonera.—

Yo, por tan poco dinero,  
no he de querer devolvérsela;  
y él, viendo que no podemos  
oponerle resistencia,  
no dudará en atacarnos  
y arrancárnosla á la fuerza.

Botafuego, ay de nosotros!  
Conozco la audacia inmensa  
de Duratesta, es un héroe!..  
y eso que solo le quedan  
el brazo y el ojo izquierdo,  
la pierna tambien izquierda,  
la mitad de la nariz  
y un cuarteron de la lengua;  
pues toda la demás carne  
se la dejó en la pelea.

BOTA. Tengo una idea, señor.

TES. Dila.

BOTA. Es un ardid de guerra.  
Vuestro adversario imagina  
que en esta torre no os queda  
mas ejército que un hombre.  
Y es la verdad.

TES. Pues si entra,  
os hallará rodeado

BOTA. de una falange guerrera.  
Mirad esos caballeros.

TES. Son maniquís.

BOTA. Y con ruedas,  
y vestidos de soldados.

TES. Es bestial la estratagema;  
pero me gusta. Y di, no  
se escamará Duratesta?

BOTA. Señor, nada notará.

TES. Es que es muy listo; y la prueba  
son los escritos parlantes

- que ha inventado, y que él emplea.  
BOTA. Pues si esa idea no os gusta,  
á ver si os gusta mas esta.  
TES. Di.  
BOTA. Ponemos cien quintales  
de pólvora en la bodega;  
y apenas en el castillo  
entre el enemigo, vuela.  
TES. Al diablo con tus proyectos!  
En qué estanco, ni en qué tienda  
dán fiados cien quintales  
de pólvora? (*Suena una trompa.*)  
Mas quién llega?  
El es! Duratesta! Tira  
del cordón y abre la puerta.  
(*Se oyen dos golpes.*)  
Son tres golpes y repique.  
Si no notas nada, entra  
y avisa. Ah! Si notas algo  
no te tomes la molestia  
de avisar. Cuando se marche  
me encontrarás en la cueva.  
Voy á vestirme de gala  
por si llego á darle audiencia (*Vase.*)  
BOTA. Diplomacia... él viene aquí...  
principiemos la comedia.

(*Se pone una nariz postiza y arregla los maniquis. Precedido de un hombre de armas aparece Duratesta. Asombrado de este al ver tanta gente. Los maniquis pueden suplirse con comparsas, siempre que se los conduzca como si rodasen, y permanezcan inmóviles.*)

## ESCENA II.

- BOFAFUEGO, DURATESTA, ESCUDERO.  
BOTA. Qué vil plan, qué nuevo yerro  
anuncia la entrada esta?  
Por qué viene un Duratesta  
á casa de un Testaferro?  
DURA. Yo ve... ve... ve...  
BOTA. Ay, como bala!  
DURA. Ve... ven... go...  
(*Sintiendo la dificultad de pronunciar se dá con la mano un golpe en el pecho, sonando un timbre: acude su escudero le toca en un boton y sale por la espalda un carton donde se lee «Hablar á tu amo.»*)  
ESCU. Acudo al reclamo.

Bora.

Venis á hablar á mi amo?  
Pues yo soy su maestre sala,  
pero diré á su escudero  
que avise al paje Roger,  
para que llame al uger  
que ha de advertir al portero.  
Escudero Fierabras!

(*Entra y vuelve á salir con nariz distinta y disfraz, fingiéndose el Escudero.*)

(*dentro.*) Voy al punto. Servidor! (*saliendo.*)

Quereis ver á mi señor?

Pues no podrá ser quizás.

Porque mi amo en este instante

está armando caballero

á su décimo tercero

quincuagésimo ayudante,

que por sus méritos hartos

hoy pasa al rango distinto

de oficial primero

de la clase de los cuartos.

Si os esperais, pronto ya

podré tener el honor

de avisar á mi señor.

Mas no es preciso; aquí está.

### ESCENA III.

Dichos, TESTAFERRO.

Tes.

Retiraos, caballeros,

y que infantes y ginetes

aperciban los mosquetes

y preparen los aceros!

Pronto en la guerrera fiesta

de gloria os vais á cubrir.

Ahora voy á recibir

á ese imbécil Duratesta.

(*Para ver si lo amedrento*

pondré la mirada torba.

Demonio! y como me estorba

el sable, cuando me siento.) (*sentándose*

(*Se dirige á los Maniqués.*)

Mi noble altivez despierta

el verme entre mis guerreros.

Permaneced, caballeros,

con la cabeza cubierta.

(*A Duratesta.*) Celebro vuestra llegada.

Salud, escarnio viviente,

pillo, truhan, insolente,  
momia desarticulada!  
Y no os trato como á un perro,  
porque nunca se propasa  
con quien viene á honrar su casa  
el que nació Testaferro.

Dime, pues, ¿ qué has venido?  
Qué pides? No temas nada;  
si es mi piedad, otorgada;  
si es mi perdon, concedido.

DURA.

BOTA.

DURA.

TES.

BOTA.

Ca... ca... ca...

(Le dan sudores.)

Ca... ca...

Cacareal...

Sí.

(Duratesta, *previa la pantomima, saca un carton donde se lee Canalla.*)

TES.

Qué leo! Canalla á mi!  
Nadie le toque, señores!  
Un Testaferro no sufre  
insultes de un Duratesta.  
Quieres guerra? No contesta...  
que traigan á Flor de azufre!  
Elle entenderá tal vez  
tu lenguaje telegráfico.  
Verás su rostro seráfico  
cubierto de palidez.  
Su voz apagada ya,  
quizás tu pecho taladre.  
Habla muy bajito.

FLOR.

TES.

Padre? (*Dentro y gritando con toda su alma.*)

¿ Ves que *deliciosa* está!  
El cautiverio enervó  
su anterior juvenil brio.  
Mírala aquí.

#### ESCENA IV.

*Dichos, FLOR DE AZUFRE.*

FLOR.

DURA.

FLOR.

TES.

Padre mio!  
Hija mia y de mi co...  
Padre amante cual ninguno,  
tiéndeme en estrecho lazo  
tus brazos... digo, tu brazo.  
porque solo tienes uno.  
Cesen los abrazos ya!

- A que esplices te he llamado,  
el lenguaje mutilado  
de tu incompleto papá.  
Vamos, zorro viejo, huron,  
habla, te estoy atendiendo.  
Señores, os recomiendo  
la mayor circunspeccion.
- FLOR. Papá! Yo te lo suplico,  
pon á tu cólera diques,  
y en la ocasion no te achiques;  
ya ves que yo no me achico.  
Indigno y vil Testaferro!  
Yo menosprecio tus furias.  
Puedes llenarme de injurias,  
puedes cargarme de hierro.  
Pero tocante á mi padre,  
un héroe de las Cruzadas;  
sus empresas levantadas  
respetá, mal que te cuadre!  
Porque si aquí en voz muy alta  
á contarte fuera yo  
en dónde y cómo perdió  
todo aquello que le falta,  
tú, que haces pomposo alarde  
de sonadas valentias,  
tal vez palidecerias...  
si, porque eres un cobarde!
- BOTA. Tal insulto! Escarnecer  
*(Agitando los brazos de los maniqués y hablando detrás de ellos.)*  
dejais así vuestros fueros!
- TES. Calma, calma, caballeros!  
Habla una débil mujer!
- FLOR. Papá es un pendon... de gloria,  
que en los campos de batalla  
hicieron girones.
- TES. Calla!  
Conozco bien esa historia.  
Se que al dar fuego á una mina  
en Argel, se quedó cojo;  
que en Egipto perdió un ojo  
y una oreja en Palestina;  
que un brazo perdió en Sigüenza,  
la lengua en Madagascar.  
Lo que ignoro, es el lugar  
donde perdió la vergüenza.
- FLOR. Usa de frases mas cultas

y sé mejor educado!  
A su hija le has robado,  
y todavía le insultas?  
Tienes razon. Solo un pillo  
á una señora maltrata.  
Trae la bandeja de plata  
con las llaves del castillo.  
Qué vais á hacer?

TES.

BOTA.

TES.

Indefenso  
entregarme á mi enemigo.

BOTA.

TES.

Y pensais?..  
Cuando lo digo  
es señal de que lo pienso.

BOTA.

(Salvemos la dignidad.)

Vuestra vajilla, señor,  
está por gala mayor.

en el Monte de Piedad.

Y prescribe la etiqueta

honrar toda maravilla.

Por eso, vuestra vajilla

no se vé sin papeleta.

TES.

(Voy á darle un puntapie  
por necio y chisgaravis.)

Vén y oye un recado.

(*Le lleva á un lado y le pega un puntapie. Botafuego es-  
tornúndole al recibirle.*)

BOTA.

Achis!

TES.

Jesus, Maria y José!

BOTA.

Mi amo me manda que os diga  
que habrá guerra entre los dos,  
y que, á quien se la dé Dios  
San Pedro se la bendiga.

(*Duratesta arroja su guante, y del modo que siempre, saca  
una tira, que dice «guerra á muerte.» Botafuego vuelve  
á llevar á Flor de azufre á la prision. Duratesta sale  
furioso con su escudero.*)

## ESCENA V.

TESTAFERRO, luego BOTAFUEGO.

TES.

Lo ha irritado; y con su hueste  
volverá hecho un Lucifer.  
Ay, que desgracia es tener  
un escudero como este! (*Suena trompa.*)  
Voto á Lope el gatomaquio!  
Quién se anuncia con tal pompa?

BOTA.

Yo no conozeo esa trompa.

TES. Será la trompa de Eustaquio?  
BOTA. Ella anuncia la llegada  
de vuestro sobrino.

TES. Oh!  
me salvé!.. Salvado!!!

BOTA. No!  
Cebada, señor, cebada!!!

## ESCENA VI.

*Dichos, CORNIVELETO.*

MUSICA.

COR. Si, yo soy; cual llovido del cielo  
me veis de pronto aparecer.

BOTA. Helo aquí! Su valor y su celo  
hoy la victoria han de traer.

BOTA. (Helo aquí! Si lidiar es su anhelo  
que se lo lleve Lucifer.)

Sin duda tú, mi fiel Corniveleto  
darme un abrazo quieres ya.

Mejor será

estarte quieto,

y suprimir tu plácida expansion.

Yo te dispenso de tal salutacion.

Aquí lo que pasa es muy grave.

COR. Harto lo sé!

TES. Ya lo sabe!

BOTA. Lo sabe!

COR. Pero bueno es decir lo que ha pasado.

Hablad, señor.

BOTA. Vamos bien.

TES. Vamos mal.

COR. No hay que temer; yo estoy á vuestro lado.

TES. Vamos mal.

BOTA. Vamos bien.

TES. Calla, animal.

BOTA. Lidiar prefiere.

Rendirse quiere.

TES. De ti quizás pende mi porvenir.

BOTA. Hablad, señor.

TES. Fuerza es ya concluir.

LOS DOS. Optas,

optáis por la pelea?

(Titubea.)

COR. Yo tengo corazon.

Mas que Roldan soy fiero.

Mi fuerza es de un león,  
mis brazos son de acero.  
Yo quiero de hoy más,  
romper vuestras cadenas.  
Arde más que el gas  
la sangre de mis venas.  
Mi valor, mi poder  
pronto aquí se han de ver.  
Antes morir que ceder.

BOTA.  
TES.

Voto á Caifás! Por idiota y por pillo,  
hazme un obsequio muy sencillo.  
Pégale á ese un puntapié.  
Y por las llaves del Castillo  
que á mi rival daré,

LOS DOS.  
TES.

caro, sobrino, vé.  
Lo osais pensar?  
Dudarlo es tonto!  
A no pensarlo así  
tal decision vérais en mí?  
Desfila pronto!

COR.  
BOTA.  
COR.

Jamás!  
Muy bien!  
Jamás! jamás!

No es de noble volver la cara atrás,  
voy á armar un Tiberio;  
seré un tigre, un chacal;  
hoy haré un cementerio  
del castillo feudal.

BOTA.

(El sobrino habla en serio:  
no vá mal, no vá mal.  
Hoy será un cementerio  
el castillo feudal.)

TES.

(Sobre mi toma imperio,  
ese bravo... animal.  
Hoy será un cementerio  
mi castillo feudal.)

HABLADO.

COR.

Vengo á prestaros auxilio,  
querido tío.

TES.

Si, sálvanos.

COR.

Yo aborrezco á Duratesta  
porque es un solemne bárbaro:  
Y yo también.

TES.

BOTA.

TES.

BOTA.

Ya me consta.  
Qué te consta?  
Que hace años  
le odiais.

- TES. Ah! pensé...  
COR. Yo os juro  
que lucharé como un bravo.  
TES. Querido Corniveleto,  
contra enemigo tan alto  
nada podrás.  
COR. Teneis miedo?  
TES. Miedo, no; pero me escamo.  
Lo mejor es que ahora mesmo  
te vuelvas á tus estados.  
COR. Qué decís?  
TES. El tren correo  
sale á las seis. Yo te pago  
un asiento de primera:  
ahí ván diez reales en cuartos.  
Lo que sobre, para ti.  
COR. No me voy... y me los guardo.  
Armémonos!  
TES. Con qué armas?  
COR. Mi sable me lo he tragado.  
BOTA. No importa. A ver, cuántos somos?  
TES. Tres.  
COR. Dos.  
TES. Tres.  
COR. En ese cálculo  
hay error.  
TES. Cómo error!  
COR. Si:  
TES. yo soy cero, y me has tomado  
por unidad.  
COR. Conque cuento  
en junto con dos soldados?  
El enemigo reúne  
seis hombres, segun mis datos.  
Es decir, tocáis á tres  
y nos resulta un quebrado  
decimal, que es Duratesta.  
Mirad cuál brilla su casco!  
Y cuál forma sus seis hombres  
en batallones cerrados!  
Veis? Aquella es la vanguardia;  
el centro aquel; en lo alto  
la retaguardia; la cola  
está tendida en el llano. •  
Ya se mueve el ala izquierda,  
la derecha hace otro tanto.—  
Qué bien toman posiciones!

Duratesta es un gran táctico.  
Todo su ejército apoya  
la cabeza en un barranco.

BOTA.

Señor, gran idea!

COR.

Cuál?

BOTA.

Coloco esos espantajos  
en las almenas...

COR.

Soberbio!

así se engaña al contrario.

(Coloca los maniqués al derredor de las almenas.)

TES.

Sobrino, estamos perdidos!

COR.

No, tío; estamos ganados.

BOTA.

Además, ved esta máquina  
para imitar los disparos  
de la artillería. (Una carraca.)

COR.

Urta!

BOTA.

Por ella en Londres me han dado  
un *breveté* de invención;  
y al verla el virrey del Cairo,  
me nombró Comendador  
de la orden del lagarto.

COR.

Mas decid, querido tío,  
qué fué de vuestros vasallos?

TES.

Murieron todos...

COR.

Zambomba!

esto será un campo santo!

Ha habido alguna epidemia?

TES.

Oh, sí!

COR.

Cuál?

TES.

La del trancazo.

COR.

Duratesta la ha traído.  
Voto á dos mil de á caballo!  
Pero las hijas, las suegras,  
las mujeres de esos bravos,  
muertos en flor por la paz  
de todo el género humano,  
dónde están?

TES.

En la cocina  
cociéndonos los garbanzos.

COR.

Cuántas serán entre todas?

TES.

Las mujeres, treinta y cuatro.

BOTA.

Hombre, una peseta justa  
y salen todas á cuarte.

COR.

Pues armadlas caballeros,  
y ya tenemos soldados.

TES.

Ahora oye un secreto.

COR.

Hablad.

TES. A Duratesta he robado  
su hija Flor de azufre.

COR. Cómol!

TES. Por si muero te la encargo.  
Es algo blanda de boca,  
y un poco dura de cascós;  
pero dócil á la espuela  
y muy querenciosa al látigo.  
Voy á disponerlo todo:  
si quieres echar un trago  
mientras vuelvo, bajo el trono  
hallarás peleón rancio,  
del mismo con el que César  
pilló una turca en Cartago.  
Eh! quién vive?

*(Retrocede espantado al ver los maniquis.)*

BOTA. Maniquis.

TES. Si no hablan pronto, los paso. *(Váuse.)*

### ESCENA VII.

CORNIVELETO. *Vá á la izquierda, y saca varias botellas de vino.  
que vá colocando sobre un asiento de piedra de la escena.*

Registremos la bodega:  
tengo una sed que me abrasso.  
Vino blanco! ufl! no le quiero.  
Vino tinto, y empolvado...  
Este es sin duda el que á César  
le puso calamocano.

A buen precio pagaría  
este polvo un anticuario.

Arrogantes telarañas  
se criaban en Cartago!

Y este frasco, qué será?

A ver?... Jalapa... ufl! qué asco!

«Jalapa de Leganés.»

Verdadero y triple extracto  
del veneno de los Borgias!

Muchas gracias! No lo gasto.

«Rom de la Jamáica.» Esto  
es lo que yo iba buscando.

*(Al ir á destapar la botella, aparece Flor de azufre en la  
verja del calabozo.)*

### ESCENA VIII.

*Dicho, FLOR DE AZUFRE.*

FLOR. Chist, señor, chist!

COR. Quién me llama?  
FLOR. Por aquí, por este lado.  
COR. Qué veo!  
FLOR. Qué miro!  
COR. Es ella!  
FLOR. Corniveleto adorado!  
*(Le abre la verja, sale y se abrazan.)*

MUSICA.

FLOR. No es ilusion, ni error grosero  
hallar aquí, con gente que dá horror,  
al que entre mil, por noble y caballero,  
hace brillar lo limpio de su honor?  
COR. *(Principia el floreo, mas no ceder prometo.)*  
FLOR. Hiéreme, pues, bravo Corniveleto!  
Hunde en mi seno el bárbaro puñal.  
COR. *(La mato, y me tiro al canal.)*  
FLOR. Eres tú mi galante trovador?  
Eres tú quien me juró amor?  
Tú, si!  
De aquel ardiente afán, te acuerdas? di?  
COR. Chiton!  
FLOR. Tuyo es por siempre mi corazon.  
Echándote á mis pies dijiste un dia;  
de mi esperanza, de mi ilusion  
tú eres la clara luz que alumbra el alma mia.  
COR. *(Mas que la luna, es pura y bella,  
y de sus ojos el fulgor  
envidiará la limpia estrella  
que llaman ástro del amor.)*  
Y bien, si; mi pasion  
es volcan que siempre echa llamas.  
Mas, chiton!  
FLOR. Dulce bien!  
Ah! tambien  
tú me amas.  
COR. Ah! no!  
de amarte yo  
amaria á tu padre,  
y jure  
darle mulé,  
mal que le cuadre.  
FLOR. Infeliz! Matar á mi padre!  
Piedad tendrás.  
COR. No! jamás!  
FLOR. Gracia por él, por mi te pido,  
mi dulce bien!  
Tu alma he conmovido.

- COR. Ah! ven! ah! ven!  
Y mi tío? Ah pobre tío!  
Puedo yo así abandonarle impio?
- FLOR. Ven, mi bien, mi dulce bien!
- COR. Mas del tío me río;  
antes yo que mi tío.  
Ven, mi amor, ven, mi bien,  
á buscar un edén.  
FLOR. (Por mi amor vá á sufrir.)  
COR. Oh tío! me vás á maldecir,  
pero á mi qué se me dá?  
Lo he dicho ya;  
te amo!
- FLOR. Si, me amas.
- COR. Con tu mirar me inflamas.  
Ven á mis brazos, ven!
- LOS DOS. En el templo de amor  
no hay entrada al dolor,  
y una senda florida  
halla siempre la vida.  
En tus brazos, mi bien,  
debe estar el edén.  
El mas rico tesoro  
es oír «yo te adoro.»

### ESCENA IX.

Dichos, BOTAFUEGO, luego TESTAFERRO.

#### HABLADO.

- FLOR. A mi, padre, no hay cuidado!  
Escalad el torreón!
- BOTA. Infierno! (Sonando la máquina de guerra.)
- TES. (Toca la campana.) Condenacion!
- FLOR. Padre, á mí!
- TES. Me la han pegado!  
(Se vé arrojar escalas sobre el torreón.)  
Voy á tocar á degüello!  
Oh! sublime idea! (Duralesta aparece.)  
Atrás!  
Como des un paso mas  
al punto la descabello.  
(Amenaza á Flor con un puñal. Duralesta al verlo saca un  
cartel que dirá «Gran Dios.»)
- TODOS. Horror!
- TES. Elige la cosa  
que menos dolor te exija;

- Ó ver morir á tu hija  
ó dármele por esposa.
- COR. Qué escucho! Suerte tirana!  
Tío, que decis de boda?
- TES. Digo lo que me acomoda,  
y lo que me dá la gana.  
(*Flor de azufre examina las botellas y dice.*)
- FLOR. (Que veo, Dios soberano!  
Se salvó el pais: veneno  
de los Borgias! Bueno! bueno.)  
Testaferro, esta es mi mano.
- TES. Vés? Premia mi tierno afán. (*A Corniveleto.*)
- COR. (Qué intentas?)
- FLOR. (Es un secreto.)  
Ya te haré, Corniveleto,  
confidente de mi plan.)
- TES. Bruto á César mató ingrato,  
y Roma le dió tributo,  
pero yo soy mas que Bruto  
supuesto que no te mato.  
Corra el vino, y que la danza  
alegre mi nupcial fiesta.  
Podeis bajar, Duratesta,  
con la mayor confianza.

### ESCENA X.

DURATESTA *que baja trayendo una tira donde se lee «me escamo.»*  
*Dichos.*

- FLOR. (Tengo una idea.) *Llevando copa y botella.*
- BOTA. (*Lo mismo que la otra.*) (Mi instinto.)  
Nos va á sacar del atranco. (*A Testaferro.*)  
No bebais del vino blanco. (*A su padre.*)
- FLOR. No bebais del vino tinto. (*A su padre.*)
- TES. Viva el gozo y el placer!
- COR. Yo no bebo mas que ron.
- TES. Por la paz!
- FLOR. Por nuestra union!
- COR. Por Flor de azufre!
- TODOS. A beber!

### MUSICA.

- TES. Amigos á beber;  
que es el mayor placer!  
El vino y el licor  
mejor,  
apaguen nuestra sed.

- TODOS. Bebed!
- FLOR. Al hacer los vasos  
tin, tin, tin,  
entra la alegría  
y huye el esplin.
- TES. Un vaso de Jerez  
se apura de una vez.  
Alegra el corazon  
el rom,  
y apaga nuestra sed.
- TODOS. Bebed!
- HABLADO.
- TES. Fué una idea peregrina  
este enlace singular,  
que viene á finalizar  
nuestra discordia intestina.
- FLOR. Padre, haz seña á tus soldados  
y que escalen las murallas;  
no temas á estos canallas  
porque estan envenenados.  
*(Duratesta vá á la muralla y hace una seña.)*  
Testaferro, declarad,  
pues ya podeis ser sincero,  
que no teniais dinero,  
ni soldados.
- TES. Es verdad.
- FLOR. Yo tu poder desafio *(á Testaferro.)*
- TES. Cómo?
- FLOR. Daos á prision!
- COR. Bombas y rayos!
- TES. Traicion!
- FLOR. A pelear, padre mio!
- COR. Lucharemos con denuedo!
- TES. Ay de mi! Estoy desarmado,  
Si no me hubiera tragado  
mi buen sable de Toledo!..  
*(Botafurgo le trae una garrocha.)*  
Defiendete con ahineo;  
porque si á gusto te cojo,  
te voy á pasar por ojo,  
como dos y tres son cinco.
- (Se baten. De repente Testaferro hace un gesto de dolor y dice.)*
- BOTA. Siento un malestar... Soy franco,  
juraria... pero no!  
Cuerno! Y sin embargo yo  
*(Haciendo el mismo gesto.)*

no he bebido vino blanco.  
TES. Yo no sé lo que en mí hay;  
pero no me siento bien.  
(*Duratesta hace igual gesto, dáse un golpe en el timbre y sale una tira que dirá ay! ay! ay!.*)  
Pues Duratesta también...  
eso digo yo: ay! ay! ay!  
(*Quiéren volver á empezar y no pueden.*)

MUSICA.

TES. (Gran Dios! No sé que siento.)  
BOTA. (Será una indigestion?  
Yo sufro y por instantes,  
se agrava mi dolor!)  
FLOR. (Gran Dios! mi padre sufre,  
será una indigestion?  
O al escanciar el frasco  
me habré engañado yo?)  
COR. (Gran Dios! sin duda el vino  
vá haciendo operacion.  
Alguno de esta hecha  
revienta, como hay Dios!)  
(*Concluido el canto, Testaferro y Duratesta desaparecen cada uno por su lado.*)

HABLADO.

COR. Yo en la lucha no me estanco.  
Probarán mi saña.  
BOTA. Oh!.. (*Haciendo gestos.*)  
Pero Dios mio! Si yo  
no he bebido vino blanco. (*vase.*)  
COR. Quien huye es un miserable.  
FLOR. A ellos! Son pocos y feos!  
Adelante!  
(*Ván á venir á las manos y se oye dentro la voz de Testaferro que dice.*)

TES. Deteneos!  
Que hé vuelto á encontrar mi sable!  
DURA. Y yo mi lengua.  
TES. Qué escucho!  
Hablas?  
DURA. Mas que un diputado!  
Siga el combate empezado.  
TES. Me rindo; con vos no lucho.  
COR. Ved, señor, dónde se encierra  
mi afan y mi dicha toda.  
Consentis en nuestra boda?  
DURA. Sí.

COR. Pues se acabó la guerra!

### ESCENA ÚLTIMA

*Dichos, BOTAFUEGO.*

BOTA. Señor. (*Muy azorado.*)

TES. Habla y no te azores!

TES. Qué hay?

BOTA. Esta carta, señor,  
con sobre del interior.

TES. Qué contratiempo, señores!

(*Al público después de leerla.*)

Qué desgracia! Qué revés!

COR. Pero qué dice la esquela?

TES. Que al autor de esta Zarzuela  
lo han llevado á Leganés.

*Baile.*

FIN.



